

Duelo real, esperanza real

Génesis 23 · La muerte de Sara y la cueva de Macpela

«No queremos que vivan en la ignorancia sobre los que ya partieron, para que no se entristezcan como los demás, que no tienen esperanza.»

1 Tesalonicenses 4:13 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven aprenda a llorar de verdad sin dejar de confiar en Cristo, a honrar con dignidad a quien se fue, y a "sembrar" hoy algo bueno para los que vienen después.

PARA

Jóvenes (adaptable a adolescentes)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblia o app, esta guía, papel y lápiz; opcional: una foto o un recuerdo de alguien que ya partió

La historia (cuéntala con tus palabras)

Abraham tenía como 137 años y acababa de perder a Sara, su esposa, después de toda una vida juntos. La Biblia no lo maquilla: él llora, de verdad, sin vergüenza (Gn 23:2). No hay un versículo que diga "y se aguantó las lágrimas como todo un hombre de fe". Al contrario: lloró primero, y recién después se levantó a hacer algo.

Lo que hizo después es lo fuerte: salió a hablar con los hititas, la gente del lugar donde vivían, para comprar un terreno con una cueva —Macpela— y poder enterrar a Sara ahí. Ellos le ofrecen el terreno gratis, como un regalo. Y Abraham dice que no: insiste en pagar el precio completo, delante de testigos, con todas las de la ley (Gn 23:12–16). No quiso quedar "debiéndole favores" a nadie ni dejar nada poco claro. Lo hizo bien, con dignidad, aunque le costara más.

Hebreos 11:13 después va a resumir la vida de Abraham diciendo que vivió y murió como "extranjero y forastero", creyendo una promesa que todavía no veía completa: que esa tierra, un día, sería de sus descendientes. O sea, compró una cueva para enterrar a su esposa sabiendo que probablemente él mismo no iba a ver el día en que esa tierra fuera realmente suya. Compró por fe, pensando en los que venían después de él.

El punto: llorar de verdad y confiar en Dios no son cosas opuestas — se puede hacer las dos al mismo tiempo. Y hacer las cosas con honestidad e integridad, incluso cuando cuesta más, también es una forma de poner fe en acción pensando en el futuro.

Dinámicas (elige 1–2)

Una persona, un recuerdo

6 min

Para abrir sin forzar a nadie a exponerse de más.

Cada uno piensa (en silencio, 1 minuto) en alguien que ya no está —puede ser un abuelo, un amigo, un familiar— y en UNA cosa buena que esa persona le enseñó o le dejó. Quien quiera, comparte en una frase corta: "Aprendí tal cosa gracias a..." Nadie está obligado a hablar si el tema le pesa hoy.

¿Lo tomo gratis o lo hago bien?

8 min

Conecta con la decisión de Abraham de pagar en vez de recibir regalado.

Lee en voz alta estas dos situaciones y que el grupo opine qué haría cada uno: (1) "Un profesor te ofrece subirte la nota sin que realmente la hayas trabajado, nadie se va a enterar." (2) "Un amigo te presta plata y te dice 'no te preocupes, no me la devuelvas', pero tú sientes que igual deberías devolverla." Después pregunta: ¿por qué a veces es más fácil aceptar el camino corto que hacer las cosas claras y completas, aunque cuesten más?

Una carta que no vas a enviar

8 min

Ejercicio personal y privado — nadie tiene que leerlo en voz alta.

Cada uno escribe, en un papel que se queda con él, una carta corta (3-4 líneas) a alguien que se fue de su vida —por muerte o por distancia—, contándole algo que le gustaría decirle hoy. Al final, el líder puede invitar a que, el que quiera, ore en silencio entregándole eso a Dios.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Cuando Sara murió, Abraham lloró de verdad (23:2) y recién después se levantó a actuar (23:3). ¿Alguna vez sentiste que "llorar" y "tener fe en Dios" eran cosas que no podían ir juntas, como si llorar fuera "fallar" en la fe? Cuéntenos qué pasó.
- 2 Abraham compró una tierra sabiendo que probablemente no iba a ver el día en que esa promesa se cumpliera completa — compró pensando en los que venían después de él. Por ejemplo, alguien que hoy cuida bien a sus hermanos menores, o que mantiene una buena costumbre en su casa aunque nadie lo note, está haciendo algo parecido. ¿Hay algo en tu vida que estás construyendo hoy por fe, aunque todavía no veas el resultado?
- 3 Abraham insistió en PAGAR por la cueva en vez de aceptarla gratis (23:12-16), para que todo quedara claro y transparente. ¿Te ha tocado la oportunidad de tomar un atajo o aceptar algo medio turbio para ahorrarte esfuerzo, y preferiste hacerlo bien aunque te costara más?
- 4 Jesús dijo "Yo soy la resurrección y la vida" (Jn 11:25). Si esta semana un amigo te contara que perdió a un familiar, ¿qué le dirías para acompañarlo de verdad, sin usar frases hechas como "todo pasa por algo" o "ya está en un lugar mejor"?

El reto de la semana

Acompañar y sembrar

Esta semana, piensa en alguien que esté extrañando a una persona que ya no está —puede ser un compañero, un familiar, alguien de tu grupo— y escríbele un mensaje de verdad (no una frase genérica de internet) contándole que en Cristo hay una esperanza real, no solo un "ánimo". Además, elige algo pequeño que puedas sembrar hoy con fe para el futuro —una buena costumbre, una amistad que cuidas, una oración constante por alguien— aunque tú mismo no veas todavía el fruto completo.

Cómo correr la sesión

1. **Bienvenida (8-10 min):** rompehielos: "¿Quién dejó una huella de fe o de amor en tu vida y ya partió? Cuéntenos algo bueno que aprendiste de esa persona."
2. **Preparar el corazón (5 min):** oración breve pidiendo que Dios consuele a los que están de duelo y les dé esperanza real.
3. **La Palabra (10 min):** lean juntos Génesis 23:1-6 y 23:17-20. Que cada uno marque una frase que le llamó la atención.
4. **Para conversar (20-25 min):** usen las 4 preguntas; si hay tiempo y ganas, metan 1-2 dinámicas antes o entre preguntas.
5. **El reto (5 min):** que cada uno diga en voz alta (o escriba) a quién va a acompañar esta semana y qué va a "sembrar".
6. **Oración de cierre (5-10 min):** cierren orando unos por otros, con calma, sin apurar a nadie.

Tip: si en el grupo hay alguien que está de duelo real (perdió a alguien hace poco), dale espacio para hablar o para quedarse en silencio — no lo fuerces a "sacar una lección" de su dolor. El objetivo no es que todos lloren ni que nadie llore; es que sepan que con Jesús se puede hacer las dos cosas: doler de verdad y seguir confiando.

 **Si alguien trae algo pesado** (ansiedad fuerte, autolesión, abuso, pensamientos de no querer vivir): acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a El Consejero en elvadelante.com/consejero.html



Oración de cierre

Señor, gracias porque contigo podemos llorar de verdad sin que eso signifique que nos falta fe. Consuela hoy a los que están de duelo en este grupo y en nuestras casas. Enséñanos a honrar con dignidad a los que ya partieron, y a sembrar hoy, por fe, cosas buenas para los que vienen después de nosotros. Gracias, Jesús, porque tú eres la resurrección y la vida, y porque en ti nuestra esperanza no es un cuento, es real. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).